

Cuando temo, esto he de hacer:
Decir Tu nombre, y creer.
Tomarás mi mano y me guiarás,
Tu mano fuerte me resguardará.

«El Señor es quien me ayuda; no temeré»
(Hebreos 13:6, NVI).



Cuando pienso «¿y qué si...?»
Esas dudas a Ti te entrego.
Me recuerdas de Tu fiel cuidado
que me ayuda a salir airoso.

«Tú guardarás en completa paz
a aquel cuyo pensamiento en
ti persevera; porque en ti ha
confiado» (Isaías 26:3, RV 1960).

